derle al peticionario en la distribución de los recursos del trasvase Tajo Segura.

Diez.—El titular de esta autorización viene obligado a instalar los mecanismos de control y modulación que le sean exigidos, así como al cumplimiento de cuantas normas de explotación le sean fijadas por el Organismo competente de la Administración.

Once.—El agua objeto de la presente autorización provisional queda vinculada a la superficie de riego que se autoriza, no pudiendo enajenarse, arrendarse o cederse el derecho al riego que de aquélla se derive.

Doce.—El peticionario se compromete al pago de las tarifas de riego que por la Confederación Hidrográfica del Segura se señalen, así como a efectuar aquél en la forma y plazos que por la misma se indiquen.

Trece.—El titular de esta autorización velará, por sí o a través de los correspondientes Organos que del mismo dependan, por el más estricto cumplimiento de cuanto en esta autorización se prescribe, siendo responsable directo de cuantas transgresiones se cometan en el uso de la misma, a menos que formule ante la Comisaría de Aguas del Segura, con la debida antelación y oportunidad, la correspondiente denuncia contra los causantes de aquélla.

Catorce.—La presente autorización provisional quedará sin efecto por incumplimiento de cualquiera de las condiciones impuestas o cuando, discrecionalmente, lo acuerde la Administración en uso de sus facultades de policía. Y ello con independencia de las sanciones, indemnizaciones y demás responsabilidades que, en su caso, puedan ser exigidas de conformidad con lo dispuesto en el Decreto 1375/1972, de 25 de mayo, por el que se modifican los capítulos IV y V del Reglamento de Policía de Aguas y sus Cauces, de 14 de noviembre de 1958.

Lo que se hace público, en cumplimiento de las disposiciones vigentes.

Madrid, 19 de abril de 1982.—El Director general, P. D., el Comisario Central de Aguas, Enrique Carrasco Gadea.

14595

RESOLUCION de 21 de abril de 1982, de la Dirección General de Obras Hidráulicas, por la que se hace pública la concesión solicitada por don Pedro Gutiérrez Moya, de un aprovechamiento de aguas públicas superficiales del río Tormes, en término municipal de Alba de Tormes (Salamanca), con destino a riego.

Don Pedro Gutiérrez Moya ha solicitado la concesión de un aprovechamiento de 55 litros por segundo de aguas públicas superficiales del río Tormes, en término municipal de Alba de Tormes (Salamanca), con destino a riego, de la finca de su propiedad, conocida por «Coto Lagartera», y

Esta Dirección General ha resuelto:

Conceder a don Pedro Gutiérrez Moya el aprovechamiento de un caudal continuo máximo de 44,49 litros por segundo de aguas públicas superficiales del río Tormes, sin que pueda sobrepasarse un volumen anual de 6.000 metros cúbicos por hectárea regada, con destino al riego por aspersión de 74,15 hectáreas, de una finca de su propiedad, denominada «Coto Lagartera», en término municipal de Alba de Tormes (Salamanca), con arreglo a las condiciones siguientes:

Primera.—Las obras se ajustarán al proyecto suscrito por Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, visado por el Colegio Oficial correspondiente, con la referencia 058256, de 12 de marzo de 1975, con un presupuesto total de ejecución material de 3.671.513,87 pesetas, siendo el de las obras en terreno de dominio público de 32.400,36 pesetas, en cuanto no se oponga a las condiciones de la misma. Dicho proyecto queda aprobado a los efectos de la presente concesión.

Las modificaciones de detalle que se pretendan introducir y tiendan a mejorar el proyecto podrán ser ordenadas, prescritas o autorizadas por la Comisaría de Aguas del Duero, siempre que no se alteren las características esenciales de la concesión otorgada, lo cual implicaría la tramitación de nuevo expediente.

Segunda.—Las obras comenzarán en el plazo de tres meses, contados a partir de la publicación de esta concesión en el «Boletín Oficial del Estado» y deberán quedar terminadas en el de doce meses contados desde la misma fecha. La puesta en riego total deberá efectuarse en el plazo máximo de un año contado a partir de la terminación de las obras.

Tercera.—La Administración no responde del caudal que se concede, sea cual fuere la causa de su no existencia en el río. Su modulación se establecerá mediante la limitación de la potencia elevadora, que se justificará en un anejo de cálculo que habrá de presentar el concesionario y que deberá ser aprobado por la Comisaría de Aguas del Duero. La cuantía de la potencia se hará constar de modo expreso en el acta de reconocimiento final de las obras. No obstante, se podrá obligar al concesionario a la instalación a su costa de los dispositivos de control o moduladores de caudal de las características que se establezcan. El Servicio comprobará especialmente que el volumen utilizado por el concesionario no exceda en ningún caso del que se autoriza.

Cuarta.—La Inspección y vigilancia de las obras e instalaciones, tanto durante la construcción como en el periodo de explotación del aprovechamiento, quedarán a cargo de la Comisaría de Aguas del Duero, siendo de cuenta del concesionario las remuneraciones y gastos que por dichos conceptos se originen, debiendo darse cuenta a dicho Organismo del principio de los trabajos. Una vez terminados y previo aviso del concesionario, se procederá a su reconocimiento por el Comisario Jefe o Ingeniero del Servicio en quien delegue, levantándose acta en la que conste el cumplimiento de estas condiciones, sin que pueda comenzar la explotación antes de aprobar este acta la Dirección General de Obras Hidráulicas.

Quinta.—El caudal que se concede podrá ser limitado a lo estrictamente indispensable, con las reservas consiguientes a su utilización en épocas de escasez, como consecuencia de los Planes del Estado, sin que el concesionario tenga derecho a retenga derecho a indemnización alguna.

Si en el futuro fueran aprobados por la Superioridad planes de ampliación del aprovechamiento integral del Tormes y, llevadas a cabo las obras y puesta en riego correspondiente, no hubiera caudal suficiente para ello o para otros aprovechamientos otorgados con anterioridad, situados agua abajo del que se concede, o para el ejercicio de los aprovechamientos comunes, se procederá a caducar esta concesión sin que el concesionario tenga derecho a indemnización alguna.

Sexta.—Cuando los terrenos que se pretende regar queden dominados, en su día, por algún canal construido por el Estado, quedará caducada esta concesión, pasando a integrarse aquéllos en la nueva zona regable y quedando sujetos a las nuevas normas económico-administrativas que se dicten con carácter general.

Séptima.—Se concede la ocupación de los terrenos de dominio público necesarios para las obras. Las servidumbres legales serán decretadas, en su caso, por la autoridad competente.

Octava.—El agua que se concede queda adscrita a la tierra, quedando prohibido su enajenación, cesión o arriendo con independencia de aquélla.

Novena.—La Administración se reserva el derecho de tomar de la concesión los volúmenes de agua que sean necesarios para toda clase de obras públicas, en la forma que estime conveniente, cuidando de no perjudicar las obras o instalaciones de la concesión, sin que ello dé lugar a indemnización alguna.

Diez.—Esta concesión se otorga por un plazo de noventa y nueve años, sin perjuicio de tercero, dejando a salvo el derecho de propiedad, con la obligación de ejecutar las obras necesarias para conservar o sustituir las servidumbres existentes, e indemnizar como corresponda los perjuicios y daños que puedan derivarse por esta concesión sobre los derechos que la Administración tenga reconocidos a otros usuarios.

Once.—Queda prohibido el vertido a los cauces públicos, sus riberas o márgenes de escombros u otros materiales, siendo responsable el concesionario de cuantos daños puedan producirse por este motivo al dominio público, a terceros o a los aprovechamientos inferiores, así como los trabajos que la Administración le ordene para la extracción de los escombros vertidos al cauce durante las obras.

Doce.—El concesionario conservará las obras en buen estado, no pudiendo efectuar ninguna clase de obra sin dar cuenta a la Comisaría de Aguas del Duero, quien la autorizará si procede, previas las comprobaciones que estime necesarias. Evitará las pérdidas de aguas innecesarias por fugas, filtraciones, o cualquiera otra causa y será responsable de cuantos daños y perjuicios puedan ocasionarse a intereses públicos o privados como consecuencia de las obras autorizadas, quedando obligado a su indemnización.

Trece.—Esta concesión queda sujeta al pago del canon que en cualquier momento pueda establecerse por el Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo, con motivo de las obras de regulación de la corriente del río realizadas por el Estado.

Catorce.—Queda sujeta esta concesión a las disposiciones vigentes o que se dicten en lo sucesivo, relativas a la industria nacional, contrato de trabajo, Seguridad Social y demás de carácter laboral, administrativo o fiscal.

Quince.—El concesionario queda obligado a cumplir, tanto en la construcción como en la explotación, las disposiciones de la Ley de Pesca Fluvial para conservación de las especies piscícolas.

Dieciséis.—Esta concesión no faculta por sí sola para ejecutar obras en zonas de servidumbres de carreteras, ferrocarriles, vías pecuarias y canales del Estado, por lo que el concesionario habrá de obtener para ello, en su caso, la necesaria autorización de los Organismos competentes.

Diecisiete.—El depósito constituido quedará como fianza a responder del cumplimiento de estas condiciones y será devuelto después de ser aprobada el acta de reconocimiento final de las obras.

Dieciocho.—Caducará esta concesión por incumplimiento de estas condiciones y en los casos previstos en las disposiciones vigentes, declarándose aquélla según los trámites señalados en la Ley y Reglamento de Obras Públicas.

Lo que se hace público, en cumplimiento de las disposiciones vigentes.

Madrid, 21 de abril de 1982.—El Director general, P. D., el Comisario Central de Aguas, Enrique Carrasco Gadea.